

08 Febrero

**El Gran Mártir Teodoro el General
El Profeta Zecarías**

Partes variables

Si la celebración cae durante la Cuaresma, no se canta la de la Fiesta; la al Santo se incorpora a la liturgia de Cuaresma.

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil y felonio

Los Stijos con las estrofas

al mártir

Tono 4

Melodía: «Como un valiente entre los mártires...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación

Valiente atleta espiritual, y guerrero invencible, fuiste revelado por el Espíritu Santo, habiendo derribado al adversario con la sabiduría de tus palabras, oh sabio, y el testimonio perdurable de tus obras. Por lo tanto, has recibido coronas de victoria y has sido unido a los coros de lo alto, oh gran mártir Teodoro.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Fuiste columna de piedad piadosa, oh tú, que eres muy rico espiritualmente; porque, aborreciendo los templos de los impíos, fuiste traído como cordero perfecto y sacrificio justo y aceptable, a Aquel que fue sacrificado sin mancha por ti, que glorificó tu santa memoria, y te dio a los que están en el mundo como tesoro de milagros, oh Teodoro.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Levantado sobre una cruz, tu carne lacerada, herida con flechas agudas, atormentada por todas las artes astutas de la tortura, y decapitada por la espada, mostraste ser firme e invencible por el poder de Él que fue clavado en la Cruz, Oh Teodoro, gloria de los mártires.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

al profeta

Tono 8

Melodía: «¿Cómo te llamaremos...»

Poseedor de una vida igual a la de los ángeles, conversas claramente con ellos, oh divinamente revelado, iluminando tu mente con cosas que sobrepasan el entendimiento: la pureza de imágenes maravillosas, la revelación de grandes misterios, proclamaciones proféticas, y renovación espiritual. Ruega para que nuestras almas sean salvas.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

Se mostró que eras un ángel terrenal, que tenías, mientras estuviste en la tierra, compañeros celestiales, porque eras contemplador de visiones celestiales, un faro noético, y una luz radiante, un olivo fructífero, como dice el Salmo. decir, que de manera piadosa derrama aceite sobre los piadosos. Ruega para que nuestras almas sean salvas.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Disfrutando de la ansiada deificación, participando claramente del deleite eterno, y contemplando la gloria inefable, adornado con coronas de hermosura, como un verdadero profeta de Dios ora en nombre de aquellos que te cantan fervientemente, oh tú que agradas a Dios, que nuestras almas sean salvas.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Tono 8

Oh todos los fieles, bendigamos al gran y noble mártir Teodoro como corresponde; porque él es el homónimo de los dones de Dios y el heredero de su bienaventuranza, el campeón del mundo, y ora a Cristo Dios en nombre de nuestras almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 8

de Andrés de Creta

Aquel que es llevado sobre querubines y cantado por serafines, ha sido llevado hoy al templo de Dios de acuerdo con la ley, sentado en los brazos del anciano como en un trono, y como Dios recibe las ofrendas de José: un par de tórtolas: la Iglesia inmaculada y el pueblo recién elegido entre los gentiles; y dos pichones: el Viejo y el comienzo de lo Nuevo. Y Simeón, habiendo finalmente recibido el cumplimiento de la promesa que le había hecho, bendijo a la Virgen María, la Teotokos, prediciendo en imágenes los sufrimientos que ella soportaría y pidió a Dios liberación, y gritó en voz alta: «Deja ahora que tu siervo se vaya, oh Maestro, como me dijiste antes; ¡Porque te he visto a Ti, Luz pre-eterna, Salvador y Señor del pueblo cristiano!»

Si este día cae durante la Cuaresma

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Tono 8

¿A quién te has comparado, alma desdichada, sin despertarte en modo alguno al arrepentimiento, ni temiendo el fuego que aguarda al mal? Levántate, clama y clama para nuestro único auxilio: ¡Oh Virgen Madre, suplica a tu Hijo y Dios nuestro, que me libre de las trampas del engañador!

O si es un Miércoles o Viernes

La cordera, al contemplar al Cordero tendido por su propia voluntad sobre el Árbol de la Cruz, gritó maternalmente, dolorida con su llanto: «Oh Hijo mío, ¿qué es esta extraña visión? Oh Sufriente, ¿cómo es que Tú eres inmolado, Quien, como Señor, da vida a todos, concede la resurrección a los mortales? ¡Glorifico tu gran condescendencia, oh Dios mío!»

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas de la Fiesta

Tono 2

Melodía: «Oh Casa de Efrata..»

Abrid de par en par, puertas del cielo, porque Cristo es llevado al templo como un Niño por la Virgen Madre a Dios su Padre.

Stijo: Señor, ahora dejas partir en paz a tu siervo, conforme a tu palabra.

Cristo, el carbón de fuego que se apareció al santo Isaías, ahora reposa en los brazos de la Teotokos como en un par de tenazas, y es entregado al anciano.

Stijo: Luz para alumbrar a las naciones, y gloria de tu pueblo Israel.

Con miedo y alegría Simeón sostuvo al Maestro en sus brazos, y pidió su liberación de la vida, cantando las alabanzas de la Madre de Dios.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Tono 5

Hoy la honrada memoria del atleta de Cristo ha brillado más intensamente que la estrella de la mañana, iluminando invisiblemente los corazones de los fieles y disipando la tristeza de sus almas por la actividad de la gracia del Espíritu Santo. Oh vosotros que amáis a los mártires, clamemos a Él: «Alégrate, oh bienaventurado Teodoro, porque has sido revelado a los fieles como una gracia dada por Dios, derramando multitud de milagros

sobre aquellos que acuden a ti. Y rogando incesantemente a Cristo, no dejes de obtener bendiciones eternas para los que celebran con fe tu santa memoria.»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 5

El Anciano de Días, hecho niño, es llevado al templo por la Virgen Madre, cumpliendo la promesa de su propia ley; y Simeón, recibéndolo, dijo: “Deja ahora partir en paz a tu siervo, conforme a tu palabra; ¡Porque mis ojos han visto tu salvación, oh Santo!»

Si este día cae durante la Cuaresma

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Triodio

Tropario

al gran mártir

Tono 4

Mediante un verdadero reclutamiento te convertiste en un digno general del Rey celestial, oh Teodoro, portador de la pasión; porque sabiamente te vestiste con toda la armadura de Dios y, venciendo legiones de demonios, te revelaste como un atleta victorioso. Por tanto, con fe siempre te bendecimos.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 1

Alégrate, oh Virgen Teotokos, llena eres de gracia, porque de ti ha brillado Cristo nuestro Dios, Sol de justicia, que ilumina a los que están en las tinieblas. Alégrate, también, oh justo anciano que has recibido en tus brazos al Redentor de nuestras almas, Que nos concede la resurrección.

MAITINES

Tropario

de la fiesta

Tono 1

Alégrate, oh Virgen Teotokos, llena eres de gracia, porque de ti ha brillado Cristo nuestro Dios, Sol de justicia, que ilumina a los que están en las tinieblas. Alégrate, también, oh justo anciano que has recibido en tus brazos al Redentor de nuestras almas, Que nos concede la resurrección.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

al gran mártir

Tono 4

Mediante un verdadero reclutamiento te convertiste en un digno general del Rey celestial, oh Teodoro, portador de la pasión; porque sabiamente te vestiste con toda la armadura de Dios y, venciendo legiones de demonios, te revelaste como un atleta victorioso. Por tanto, con fe siempre te bendecimos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 1

Alégrate, oh Virgen Teotokos, llena eres de gracia, porque de ti ha brillado Cristo nuestro Dios, Sol de justicia, que ilumina a los que están en las tinieblas. Alégrate, también, oh justo anciano que has recibido en tus brazos al Redentor de nuestras almas, Que nos concede la resurrección.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 3

Melodía: «Atemorizado por la belleza de tu virginidad...»

Regocijado, el sagrado Simeón tomó en sus brazos a Ti, que habías asumido carne de la Virgen, oh Cristo, clamando en voz alta: ¡Ahora deja partir a tu siervo, oh Maestro! Y como Ana, la intachable y gloriosa profetisa, que Te ofreció confesión e himno, clamamos a Ti, oh Dador de vida: «¡Gloria a Ti, que así te has complacido!»

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Regocijado, el sagrado Simeón tomó en sus brazos a Ti, que habías asumido carne de la Virgen, oh Cristo, clamando en voz alta: ¡Ahora deja partir a tu siervo, oh Maestro! Y como Ana, la intachable y gloriosa profetisa, que Te ofreció confesión e himno, clamamos a Ti, oh Dador de vida: «¡Gloria a Ti, que así te has complacido!»

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 8

Melodía: «De las flautas de los pastores...»

Tú, que eres co-principio con el Padre, naciste en la tierra; y, aunque inaccesible, fuiste llevado al templo donde el anciano, regocijado, te tomó en sus brazos y gritó en voz alta: «Ahora déjame partir a mí, a quien has visitado según tu palabra, oh Tú cuyo beneplácito es, como Dios, para salvar a la raza humana.»

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú, que eres co-principio con el Padre, naciste en la tierra; y, aunque inaccesible, fuiste llevado al templo donde el anciano, regocijado, te tomó en sus brazos y gritó en voz alta: «Ahora déjame partir a mí, a quien has visitado según tu palabra, oh Tú cuyo beneplácito es, como Dios, para salvar a la raza humana.»

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

de la Fiesta

de Cosme

Tono 3

Una vez el Sol pasó sobre tierra seca en medio del abismo. Porque el agua de ambos lados se hizo firme como un muro mientras el pueblo atravesaba el mar a pie, cantando de manera agradable a Dios: «Cantemos al Señor; porque gloriosamente ha sido glorificado.»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Que las nubes derramen lluvia, porque Cristo el Sol, que es llevado en lo alto sobre una nube ligera, es llevado al templo como un niño en los brazos del immaculado. Por tanto, oh fieles, clamemos en voz alta: «¡Cantemos al Señor, porque gloriosamente ha sido glorificado!»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Sed fuertes, manos de Simeón débiles por la edad; y vosotros, piernas cansadas de anciano, apresuraos inmediatamente al encuentro de Cristo, formando coro con los incorpóreos, cantando: «Cantemos al Señor, porque gloriosamente ha sido glorificado!»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Oh cielos extendidos en sabiduría, alegraos; ¡Y regocíjate, oh tierra! Porque Cristo Creador, habiendo salido del vientre bendito de su Madre, es llevado por la Virgen Madre

como un niño a Dios Padre, el que existía antes de todos los siglos, porque gloriosamente ha sido glorificado.

Canon del Gran Mártir

Tono 8

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

La maravillosa vara de Moisés, golpeando y dividiendo el mar en la figura de una cruz, una vez ahogó al Faraón, el auriga que lo perseguía, mientras salvaba al pueblo de Israel que huía mientras huían a pie, cantando un himno a Dios.

Stijo: San Teodoro, ruega por nosotros

Oh Teodoro, grande entre los mártires, manifiestamente dotado del esplendor divino, sagradamente adornado con la corona del martirio y radiante con la gloria de la Santísima Trinidad: ten presente a nosotros que te alabamos.

Stijo: San Teodoro, ruega por nosotros

Llena de luz, llena de gracia divina, la sagrada memoria de tus honradas luchas ha brillado sobre nosotros, iluminando con el más radiante esplendor a todos los que piadosamente te honran, oh Teodoro, mártir y atleta.

Stijo: San Teodoro, ruega por nosotros

Cuando la tempestad de la idolatría azotó a la humanidad, el sagrado mártir, guiado por la gracia divina de la Cruz, llegó gozoso al puerto del cielo, habiendo terminado su viaje sin ser tocado por la tormenta.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Virgen, portal de Dios, ábreme las puertas del arrepentimiento, ilumina mi alma con pensamientos santos y aleja las tinieblas lúgubres de las pasiones; para que, regocijándome, pueda honrarte y bendecirte como es debido.

Canon al Profeta

Tono 8

Stijo: San Zecarías, ruega por nosotros

Cantemos al Señor, que guió a su pueblo a través del Mar Rojo: porque sólo Él ha sido glorificado gloriosamente.

Stijo: San Zecarías, ruega por nosotros

En cuanto a que el Dador de la vida escucha tus súplicas, concédeme iluminación, oh maravilloso profeta Zacarías.

Stijo: San Zecarías, ruega por nosotros

Adornado con las bellezas de la divina hermosura, con pureza de alma contemplas las bellezas de los ángeles.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Como alguien lleno de la santidad del esplendor angelical, oh divinamente sabio, tenías ángeles que te iluminaban y conversaban contigo, oh profeta poseído por Dios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Has desatado la maldición de Eva, nuestra primera madre, oh inmaculada; porque habiendo dado a luz a Cristo, has enriquecido al mundo con bendiciones.

Katabasia de la Fiesta

O de la Temporada

ODA 3

de la Fiesta

Oh Señor, fundamento firme de aquellos que en Ti confían, confirma a la Iglesia, que has comprado con Tu preciosa sangre.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Aquel que es el primogénito del Padre desde antes de todos los siglos, se ha manifestado como el primogénito de la Virgen inmaculada, extendiendo su mano extendida a Adán.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Dios el Verbo ha aparecido como un Niño, para restaurar al primer hombre formado que, a través del engaño, se había vuelto infantil en su mente.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

El Creador, habiéndose convertido sin cambio en un Niño, ha reformado nuestra naturaleza, que volverá a la tierra de la que fue tomada, según la forma de Su divinidad.

Canon al Gran Mártir

Tono 8

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Oh Cristo, fortaléceme sobre la roca de tus mandamientos, Tú que en el principio estableciste los cielos con inteligencia y estableciste la tierra sobre las aguas, porque no hay nadie santo excepto Tú, oh único Amante de la Humanidad.

Stijo: San Teodoro, ruega por nosotros

Como un león poderoso, estabas en medio de la sala del juicio, anunciando la palabra de salvación, reprochando a los impíos, proclamando la verdad y denunciando el engaño de la impiedad, oh Teodoro.

Stijo: San Teodoro, ruega por nosotros

El tirano quedó asombrado de tu valor, oh sabio; y, movido por una ira bestial, te azotó sin piedad con un látigo de piel, oh Teodoro, que habías causado la destrucción de las abominables imágenes talladas.

Stijo: San Teodoro, ruega por nosotros

Mostrado coronado por el poder del Espíritu divino y fortalecido por la gracia de la Cruz, oh divinamente sabio, con valiente determinación enjugaste las gotas de sangre de tus llagas como si fueran gotas de agua.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El Señor que nació de ti verdaderamente ha hecho grandes cosas contigo, y todas las generaciones te bendicen, oh Madre de Dios.

Canon al Profeta

Tono 8

Stijo: San Zecarías, ruega por nosotros

No hay nadie tan santo como el Señor, ni nadie tan justo como nuestro Dios, a quien toda la creación canta: No hay nadie más justo que Tú, oh Señor.

Stijo: San Zecarías, ruega por nosotros

La gracia del Altísimo te cubrió con su sombra, iluminándote y enseñándote a través de los santos ángeles con la guía divina del conocimiento inefable, oh sabio y bendito.

Stijo: San Zecarías, ruega por nosotros

Instruir en la bondad divina como uno de los más puros, oh tú que eres más rica noéticamente, aprendiste a vivir fructíferamente, con la santificación divina, en la ciudad más sagrada.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Baluarte inquebrantable, confirmación del pueblo divinamente sabio y salvación de las almas, eres Tú, oh Señor, como lo predijo el maravilloso profeta en la antigüedad.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

La descendencia incorrupta y pura de tu nacimiento, oh Teotokos, ha librado al mundo de la corrupción y la muerte, porque has dado a luz al Salvador, el Verbo eterno.

Katabasia de la Fiesta

O de la Temporada

Kontaquio

de la fiesta

Tono 1

Oh Tú, que santificaste el vientre de la Virgen con tu nacimiento y bendijiste las manos de Simeón como era debido, por anticipación ahora nos has salvado incluso a nosotros, oh Cristo Dios. Pero en medio de la batalla concede la paz a Tu comunidad, y fortalece a los jerarcas que Tú has amado, Oh Tú, el único que amas a la humanidad.

Ikos

Apresurémonos hacia la Teotokos, deseando ver a su Hijo nacido de Simeón. Mirándolo desde el cielo, las huestes incorpóreas proclaman con asombro: “Contemplamos cosas maravillosas, gloriosas, inaccesibles e inefables: porque Aquel que creó a Adán nació como un niño; Aquel a quien nada puede contener es sostenido en brazos del anciano; Aquel que está en el seno infinito de su Padre, está voluntariamente constreñido en la carne, pero no en su divinidad, Aquel que es el único Amante de la humanidad”.

Los Himnos de la sesión

al Gran Mártir

Tono 8

Melodía: «De la Sabiduría...»

Habiendo vestido toda la armadura de Dios y derribando el engaño de la idolatría, moviste a los ángeles para que alabaran tus luchas; porque, habiendo inflamado tu mente con el amor divino, soportaste valientemente una muerte ardiente. Por lo tanto, fiel a tu nombre, distribuyes regalos piadosos a quienes te lo piden, oh Teodoro, portador de la pasión. Por tanto, clamamos a ti: «Ruega a Cristo Dios, que conceda el perdón de los pecados a los que con amor celebran tu memoria.»

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

al Profeta

Tono 3

Melodía: «Atemorizado por la belleza de tu virginidad...»

Oh maravilloso Zacarías, contemplaste los corceles del carro, los siervos incorpóreos, que son guiados por la mano del Dios de todos. Regocijándote con ellos, como profeta siempre memorable, oras para que aquellos que guardan tu más sagrada memoria con fe inquebrantable sean guiados al camino del conocimiento divino.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 1

Melodía: «El coro de ángeles...»

El que está con el Padre sentado en el santo trono, ha venido a la tierra nacido de la Virgen; Aquel que no está limitado por el tiempo, se ha convertido en un bebé; y Simeón, recibéndolo regocijado en sus brazos, dice: “¡Ahora deja partir a tu siervo, oh Compasivo, habiéndome alegrado!”

Si este día cae durante la Cuaresma

Tono 1

Incomprensible y Inaccesible es el terrible misterio de Dios que ha sido obrado en ti, oh Señora gozosa; porque habiendo concebido, diste a luz al Inaccesible, que fue envuelto en carne por tu sangre purísima. A Él siempre imploras como a tu Hijo, oh Pura, que nuestras almas sean salvas.

O si es un Miércoles o Viernes

Tu pura Madre que no ha conocido el matrimonio, oh Cristo, al verte colgado muerto en la Cruz, dijo, llorando maternalmente: «¿Cómo te ha pagado la inicua e ingrata sinagoga de los judíos, que ha disfrutado de tus muchos y grandes maravillas, ¿Oh Hijo mío?»

ODA 4

de la Fiesta

Tono 3

Tu virtud, ha cubierto los cielos, oh Cristo, por haber salido del Arca de tu santificación, de tu Madre inmaculada, has aparecido en el templo de tu gloria como un niño en brazos, llenando todo con tus alabanzas.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Regocijándose, la Teotokos gritó en voz alta: Oh Simeón, iniciado de los misterios inefables, toma en tus brazos a Cristo, el Verbo que se ha hecho niño, de quien fuiste informado desde antiguo por el Espíritu Santo, y clama a Él: «Todas las cosas están

llenas de tus alabanzas!»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Oh Simeón, toma con alegría a Cristo, el pequeño Niño, en quien has puesto tu esperanza, Consolación del Israel de Dios, Creador y Señor de la ley, que cumple los preceptos de la ley; y clama a Él en voz alta: «¡Todas las cosas están llenas de tus alabanzas!»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Al contemplar el Verbo sin principio, llevado como un niño en la carne por la Virgen como en el trono de los querubines, el Autor de todo, Simeón se maravilló y le gritó en voz alta: «¡Todas las cosas están llenas de tus alabanzas!»

Canon al Gran Mártir

Tono 8

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Tú, oh Señor, eres mi fuerza y eres mi poder, Tú eres mi Dios y Tú eres mi alegría, Tú que, sin abandonar nunca el seno de Tu Padre, has visitado nuestra pobreza. Por eso, junto con el Profeta Habacuc, clamo a Ti: «¡Gloria a Tu poder, oh Amante de la Humanidad!»

Stijo: San Teodoro, ruega por nosotros

Teniendo a Cristo hablando por ti, oh bienaventurado, despreciaste el orgullo de Lucinio con palabras de sabiduría; porque, ¡he aquí! verdaderamente denunciaste su gran impiedad, oh mártir, y asombraste a quienes contemplaron tus más gloriosos hechos, oh Teodoro, sufriente de noble mente.

Stijo: San Teodoro, ruega por nosotros

Colgado en alto por la iniquidad del tirano, desgarrado con garras de hierro, manchado con las gotas de tu propia sangre injustamente derramada, te despojaste de las toscas vestiduras de la corrupción de la mortalidad.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Limpia la mala letra de mis pecados con la lanza que traspasó el costado sagrado de Aquel cuyo deseo fue encarnarse en ti, oh Virgen Santísima, y ruega que yo, que me he separado irreflexivamente de Dios, pueda ser inscrito en el libro de los salvos.

Canon al Profeta

Tono 8

Stijo: San Zecarías, ruega por nosotros

Tú has iluminado con el conocimiento de Dios los confines del universo que yacen en la noche de la ignorancia, tú también, oh Señor, ilumíname con el amanecer de tu amor por la humanidad.

Stijo: San Zecarías, ruega por nosotros

Oh, bendito, claramente instruyes a todos a honrar la Esencia iluminadora que, aunque Una, se define en tres Soles y siempre da origen a todas las criaturas por la abundancia de Su gracia.

Stijo: San Zecarías, ruega por nosotros

Siendo tú mismo un carro de Dios y contemplando diversos carros angelicales moviéndose según lo ordenado, oh profeta, fuiste considerado digno de superarlos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh, bendito, de manera sagrada contemplaste la lámpara de gran esplendor, una imagen del resplandor de Dios, y has visto a Aquel que ve todas las cosas y por Quien todos son salvos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Los profetas que vieron a Dios y divinamente sabios previeron tu nacimiento puro, prefigurándolo en muchas y diversas imágenes.

Katabasia de la Fiesta

O de la Temporada

ODA 5

de la Fiesta

Tono 3

En una visión vio Isaías sobre un trono, Dios levantado en lo alto llevado en alto por ángeles de gloria; y gritó: «¡Ay de mí! Porque he previsto al Dios hecho carne, Señor de la luz que nunca se pone y Rey de paz.»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

El divino anciano, comprendiendo la gloria que fue revelada antiguamente al profeta, y contemplando el Verbo sostenido en los brazos de su Madre, gritó en voz alta: Alégrate, oh pura, porque como un trono, Dios, la Luz que no mengua. ¡Quien reina con paz, es retenido por ti!

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

El anciano, inclinándose y tocando divinamente los pies de la Madre de Dios que no

conoció matrimonio, dijo: «¡Oh pura, tú llevas el Fuego! ¡Temo sostener al Dios niño, la Luz que no mengua, que reina con paz!»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Isaías, purificado por la brasa ardiente traída por los serafines, y el anciano iluminado por la Madre de Dios, clamó a ella: me has dado a Aquel a quien llevas en tus brazos como con tenazas, la Luz incesante, que reina con paz.

Canon al Gran Mártir

Tono 8

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Oh Luz que nunca mengua, ¿por qué has apartado Tu rostro de mí y por qué la extraña oscuridad me ha rodeado, por desgraciado que sea? Pero guía mis pasos, te lo imploro y vuélveme hacia la luz de tus mandamientos.

Stijo: San Teodoro, ruega por nosotros

Iluminado con el resplandor del Espíritu divino y consumido por el amor a Cristo, nutrido con la esperanza del cielo, despreciaste ardientemente la carne. sin conocer el dolor ni prestar atención al tormento.

Stijo: San Teodoro, ruega por nosotros

Llevando el fácil yugo del Maestro sobre tu cuello, oh bendito portador de la pasión, y cargado con un gran peso, no cediste de ninguna manera, ni fuiste sacudido ni conquistado, oh valiente guerrero Teodoro.

Stijo: San Teodoro, ruega por nosotros

Habiéndote llamado desde el cielo, la Palabra supremamente buena te hizo valiente, y por su poder soportaste el amargo dolor, el tormento, la miseria y la muerte que te infligieron los inicuos, oh glorioso mártir de Cristo.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Te ruego que permanezca sano y que mi buen carácter nunca cambie, y que pueda caminar según lo que es correcto y hacer aquellas cosas que agradan a Dios, oh buena que has dado a luz a la buena Palabra que nos ha librado de la irracionalidad.

Canon al Profeta

Tono 8

Stijo: San Zecarías, ruega por nosotros

Tú has iluminado con el conocimiento de Dios los confines del universo que yacen en la noche de la ignorancia, tú también, oh Señor, ilumíname con el amanecer de tu amor por la humanidad.

Stijo: San Zecarías, ruega por nosotros

Al prever el sufrimiento del Salvador con corazón puro y agudeza mental, el profeta Zacarías es justamente bendecido.

Stijo: San Zecarías, ruega por nosotros

Sobrenaturalmente el santo profeta mandó de antemano, diciendo: «¡Alégrate, oh Sión, porque tu Rey justo viene, salvando a todos con su mansedumbre!»

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

La gloria de los profetas y el adorno de hombres divinamente elocuentes han iluminado al mundo con el resplandor de la profecía.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Habiéndonos renovado mediante el nacimiento de la Virgen, Aquel que se hizo hombre por nosotros, nos ha liberado de la antigua transgresión.

Katabasia de la Fiesta

O de la Temporada

ODA 6

de la Fiesta

Tono 3

El anciano, habiendo visto con sus ojos la salvación que había de venir de Dios a los pueblos, clamó en voz alta: «Oh Cristo, Tú eres mi Dios.»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

En Sión fuiste puesto como piedra de tropiezo y roca de escándalo para los desobedientes, y salvación inviolable para los fieles.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Llevando claramente los rasgos de Aquel que Te engendró antes de los siglos, en tu tierna compasión ahora te has revestido de la debilidad de los nacidos en la tierra.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Ahora deja que se vaya en paz aquel que te adoraba como Hijo del Altísimo, Hijo de la Virgen, Dios hecho Niño.

Canon al Gran Mártir

Tono 8

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Derramaré mi oración al Señor, y a Él proclamaré mi dolor; porque mi alma está llena de males, y mi vida al Hades se ha acercado, y como Jonás te ruego: «Levántame de la corrupción, oh

Stijo: San Teodoro, ruega por nosotros

Fuiste crucificado a imagen de la Pasión del Imparcial, oh glorioso mártir, clavado en un madero, emulando al Maestro que voluntariamente liberó a la humanidad de las pasiones por la Cruz, oh bienaventurada.

Stijo: San Teodoro, ruega por nosotros

Colgado de un madero como el Cordero, lleno de flechas, tus ojos arrancados, herido en todo tu cuerpo, oh bienaventurado, heriste los corazones de tus enemigos con la lanza de tu pasión.

Stijo: San Teodoro, ruega por nosotros

Aunque torrentes de tormentos ilimitados amenazaron la casa de tu alma, ella permaneció inmovible, porque estaba fundada sobre la roca inamovible de Aquel que resplandeció de la Virgen e iluminó al género humano.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh María, Señora Soberana de todo el mundo, así como diste a luz al Señor de todos, líbrame de la esclavitud del enemigo, líbrame de su tormento y sálvame que pongo en ti una esperanza inquebrantable.

Canon del Profeta

Tono 8

Stijo: San Zecarías, ruega por nosotros

Derramaré mi oración al Señor, y a Él proclamaré mi dolor; porque mi alma está llena de males, y mi vida al Hades se ha acercado, y como Jonás te ruego: «Levántame de la corrupción, oh Dios.»

Stijo: San Zecarías, ruega por nosotros

Lleno de inspiración profética y habiendo aprendido el conocimiento de las cosas por venir de una manera que sobrepasa la naturaleza, fuiste enviado a predicar la gracia que había de venir, sabiendo la proximidad del día de la Cruz del Señor, oh tú que agradas a Dios.

Stijo: San Zecarías, ruega por nosotros

Adornado con comprensión espiritual, fuiste considerado digno de dones que están más

allá de toda comprensión, oh tú, que eres muy rico, al contemplar las manifestaciones y rangos angelicales, y las proclamaciones y glorias que enseñan misterios maravillosos y divinos.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Habiendo adquirido la lámpara de las virtudes, brillas con el resplandor del conocimiento divino, prediciendo la Lámpara mística mediante la cual, de manera indescriptible, el Verbo encarnado aparecería como Dios desde Sión, oh Zacarías, profeta agradable a Dios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Amando la belleza de Jacob, el Sol de la Divinidad que estableció el cielo, te reveló como un cielo noético, oh Teotokos, brillando en la carne desde tu vientre e iluminando al mundo con gracia.

Katabasia de la Fiesta

O de la Temporada

Kontaquio

al Gran Mártir

Tono 2

Melodía: «Buscando lo Más Alto...»

Habiendo revestido toda la armadura de la fe con valor de alma, y tomando en la mano la palabra de Dios como lanza, venciste al enemigo, oh Teodoro, grande entre los mártires. *Con ellos nunca dejes de suplicar a Cristo Dios* en nombre de todos nosotros.

Ikos

Venid todos fieles y con coronas de himnos coronemos a Teodoro, el adorno más radiante de los mártires; porque en el esplendor de sus milagros se muestra que es el gran regalo de Dios al mundo. Habiendo vencido a Belial, el enemigo, con su honorable lucha, hace llover un diluvio de curación con las gotas de su sangre. Cristo se regocija en todas estas cosas y concede la paz eterna. Por eso clamamos al mártir: ¡Ruega sin cesar por todos nosotros!

ODA 7

de la Fiesta

Oh Tú que en medio del fuego rociaste a los niños mientras discurrían sobre cosas divinas, y que tomaste Tu morada en la Virgen pura: Oh Palabra de Dios, a Ti te alabamos cantando con reverencia: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Voy a anunciar buenas noticias a Adán y Eva que habitan en el Hades, gritó Simeón, uniendo coro a los profetas, cantando: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Dios, el Redentor de la raza de los mortales irá hasta el Hades; Él concederá el perdón a todos, la vista a los ciegos, y hasta los mudos cantarán: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Y Simeón predijo a la Virgen: «Una espada traspasará tu corazón,» oh incorrupta, mirando a tu Hijo en la Cruz, a quien clamamos: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Canon al Gran Mártir

Tono 8

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Una vez en Babilonia el fuego quedó asombrado por la condescendencia de Dios; por lo cual los jóvenes en el horno, bailando con pasos alegres como en un prado, cantaban: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Stijo: San Teodoro, ruega por nosotros

Regocijándote, hablaste de las obras poderosas del Gobernante de todo; por lo que los que miraban, con asombro, abandonaron la tiranía del engaño y clamaron con fe: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Stijo: San Teodoro, ruega por nosotros

Regocijándote, con las redes de tus sabias palabras sacaste de las profundidades de la ignorancia a aquellos que se acercaban, oh bienaventurado Teodoro, haciendo divinos mártires de aquellos que cantaban: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Stijo: San Teodoro, ruega por nosotros

Un santo ángel, entrando en la prisión donde estabas atado a una columna, te soltó, oh Teodoro, dándote audacia y fortaleciéndote para clamar en voz alta: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Cristo, por amor a aquella que te dio a luz, ten piedad y sálvame, que he vivido en la pereza y desdeñé tus santas leyes y tus sagrados mandamientos, porque tú eres nuestro Dios y misericordioso Benefactor.

Canon al Profeta

Tono 8

Stijo: San Zecarías, ruega por nosotros

Los jóvenes hebreos en el horno pisotearon valientemente las llamas, transformando el fuego en rocío, clamaron en voz alta: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres por todos los siglos»

Stijo: San Zecarías, ruega por nosotros

Tus proclamaciones divinamente inspiradas han difundido por toda la tierra, y el poder de tus palabras, que dicen: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres, que eres alabado y supremamente exaltado por todos los siglos!»

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Totalmente iluminado con el resplandor de lo alto, contemplaste las cosas que están por venir como si estuvieran sucediendo en el presente. Por lo cual, oh tú que eres muy rico, clamaste: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres, que eres alabado y supremamente exaltado por todos los siglos!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Con himnos te honro, oh Virgen, que has honrado a la raza humana que antiguamente fue condenada por una grave deshonra, y canto: «¡Bendito es el fruto de tu vientre, oh puramente pura!»

Katabasia de la Fiesta

O de la Temporada

ODA 8

de la Fiesta

Tono 3

Unidos en el fuego insoportable, pero no dañados por la llama, los niños, campeones de la piedad, cantaron un himno divino: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Oh pueblo de Israel, contemplando vuestra gloria, Emmanuel, el Niño nacido de la Virgen, uníos ahora en coro en presencia del Arca de Dios, cantando: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

He aquí, gritó Simeón, éste que es a la vez Dios y Niño será un signo de contradicción. Oh fieles, clamemos en voz alta: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Dios Verbo, siendo Vida misma y hecho Bebé, será la caída de los desobedientes, pero la restauración de los que cantan con fe: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Canon al Gran Mártir

Tono 8

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

En su ira, el tirano caldeo hizo arder el horno, con calor siete veces avivado para los siervos de Dios; pero cuando percibió que habían sido salvados por un poder mayor clamó en voz alta al Creador y Redentor; «Hijos, himnad; sacerdotes, bendecid; y pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Stijo: San Teodoro, ruega por nosotros

Luchando espléndidamente, venciste al enemigo, habiendo destruido sus ejércitos con el arma de la fe. Por lo tanto, has sido coronado con una corona de victoria, cantando a tu Maestro: Jóvenes, bendecid; «Hijos, himnad; sacerdotes, bendecid; y pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Stijo: San Teodoro, ruega por nosotros

Después de tu gloriosa crucifixión, tu bendito sufrimiento y tus tormentos ilimitados, inclinaste tu cuello ante Dios, oh bendito, y tu preciosa cabeza fue cortada con una espada mientras clamabas al Maestro: «Hijos, himnad; sacerdotes, bendecid; y pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Stijo: San Teodoro, ruega por nosotros

Tu cuerpo sagrado y sufriente ha sido fuente de curación para los fieles, de donde los que piadosamente recurren a él obtienen liberación de las pasiones y salvación para sus almas, clamando al Maestro: «Hijos, himnad; sacerdotes, bendecid; y pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Virgen, aviva mi alma que ha sido inmolada; levántala, porque ha caído; sánala, porque ha sido herida; concede paz a mi mente, calma las olas de las tentaciones y sálvame que clamo: «Hijos, himnad; sacerdotes, bendecid; y pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Canon al Profeta

Tono 8

Stijo: San Zecarías, ruega por nosotros

Glorificado en el monte santo, el Señor reveló a Moisés el misterio de la Siempre Virgen en las llamas de la zarza ardiente: alabadle y exaltadle supremamente por todos los siglos.

Stijo: San Zecarías, ruega por nosotros

El divino Zacarías, conversador con los ángeles, manda: Alégrate en gran manera, oh Monte Sión, ciudad santa; ¡Y tú, oh Jerusalén, alégrate por todos los siglos!

Stijo: San Zecarías, ruega por nosotros

Adornate, oh profeta Zacarías, viendo cumplidas las palabras que pronunciaste en profecía, iluminadas por el Espíritu, a los que alaban al Señor y lo exaltan supremamente por todos los siglos.

Bendigamos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Entre los arrayanes contemplaste a ángeles de pie que te instruían en el conocimiento de todas las cosas, alabando a Cristo por todos los siglos, oh glorioso profeta.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Alégrate, trono de fuego del Señor! ¡Alégrate, portal del Resplandor inmaterial! Alégrate, nube veloz que reveló al mundo el Sol de justicia, ¡oh pura Dador de Dios!

Katabasia de la Fiesta

O de la Temporada

ODA 9

de la Fiesta

Tono 3

En la sombra y la letra de la Ley, discernamos, los fieles, una figura: todo niño varón que abra el vientre será santificado para Dios. Por eso magnificamos al Verbo primogénito e Hijo del Padre sin principio, el Hijo primogénito de una Madre que no conoció varón.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Los antiguos solían ofrecer un par de palomas recién nacidas y dos pajarillos, pero en su lugar sirven la piadosa anciana y la casta profetisa Ana, magnificando al Hijo unigénito del Padre, que nació de la Virgen y es llevado al templo.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Me has impartido el gozo de tu salvación, exclamó Simeón. Acepta a tu siervo, porque yo soy nosotros. ¡Ario de la sombra, como místico y sagrado predicador de la nueva gracia, magnificándote en alabanza!

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

La anciana Ana, casta y venerable, profetizando de manera sagrada, confesó abiertamente al Señor en el templo y magnificó a la Teotokos, proclamándola a todos los presentes.

Canon al Gran Mártir

Tono 8

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

El cielo quedó asombrado, y los confines de la tierra se llenaron de asombro, porque Dios apareció en carne, y tu vientre se hizo más espacioso que los cielos. Por lo tanto, las filas de los hombres y de los ángeles te magnifican como la Teotokos.

Stijo: San Teodoro, ruega por nosotros

Te consagraste enteramente a nuestro Dios, Cordero que fue inmolado, oh mártir que fuiste resucitado como holocausto fragante para Él, ofrenda sagrada, sacrificio perfecto y purísimo. Por tanto, te alabamos y bendecimos como es debido.

Stijo: San Teodoro, ruega por nosotros

Como el amanecer de un día radiante y como el sol, apareciste, oh Teodoro, iluminando piadosamente la tierra con tus maravillas y los espléndidos rayos de tu sufrimiento, ahuyentando las tinieblas del error y las pasiones, oh bendito Teodoro. .

Stijo: San Teodoro, ruega por nosotros

Habiendo vencido al enemigo incorpóreo, te uniste a los ángeles mientras aún estabas en la carne, y con los coros de los mártires siempre te alegraste. Con ellos cantas siempre la Trinidad, oh Teodoro tres veces bendito, faro de la Iglesia y adorno de los portadores de la pasión.

Stijo: San Teodoro, ruega por nosotros

La tierra se ha alegrado con la deposición de tu precioso cuerpo, oh Teodoro, y el cielo se regocija al haber adquirido tu sagrada alma. Y la humanidad, siempre celebrando tu honrada memoria, te suplica en sus oraciones como nuestro intercesor, oh bendito.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Virgen amada de Dios, después de haber bañado las heridas de mi corazón con puro arrepentimiento y llanto lloroso, suplica al Bueno en mi nombre, que me salve de toda contaminación, para que pueda bendecirte y magnificarte, oh Inmaculada.

Canon al Profeta

Tono 8

Stijo: San Zecarías, ruega por nosotros

Con incesantes alabanzas te magnificamos, la Madre de Dios Altísimo, que eres más elevada que las huestes puras, y que más allá de toda comprensión no conoció el matrimonio, sin embargo, verdaderamente has dado a luz a Dios.

Stijo: San Zecarías, ruega por nosotros

Habiendo abandonado todo sentimiento terrenal, oh todo sabio, estás radiante ante la Mente divina y más pura, ofreciendo oraciones en nombre del mundo. Por tanto, todos te bendecimos, oh Zacarías.

Stijo: San Zecarías, ruega por nosotros

Siguiendo las palabras de tus labios, oh tú que has sido divinamente revelado, invocamos al Señor; y, salvado por Él, oh Zacarías, te bendecimos con reverencia como profeta y predicador de la Verdad.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Por tus oraciones, oh divinamente inspirada, haz que el Maestro sea misericordioso con aquellos que con fe celebran tu sagrada y renombrada fiesta y con amor te honran como profeta y predicador divino de la Verdad.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Sabiendo claramente que eres un mar de milagros y una fuente de bendiciones, oh pura Teotokos, y confiando en tu intercesión, nos apresuramos y recurrimos rápidamente a tu protección.

Katabasia de la Fiesta

O de la Temporada

Exapostilario

al Gran Mártir

Melodía: «Por el Espíritu en el santuario...»

Apagaste por completo todos los dardos de fuego de los malvados y la furia de los demonios, y habiendo muerto por tu fe en el Creador, oh bendito Teodoro, como testigo de la Verdad, salvas a todos los que recurren a ti, de toda tribulación y de la malicia del maligno.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

de la fiesta

El anciano, llevado al templo por el Espíritu, tomó en sus brazos al Maestro de la Ley, clamando: Ahora desátame de las ataduras de la carne según tu palabra; porque mis ojos han visto la revelación de los gentiles. y la salvación de Israel

Los Stijos Posteriores con las estrofas de la Fiesta

Tono 1

Melodía: «Oh mártires alabados...»

La Pura, como el Arca de Dios verdaderamente espléndida que lleva la limpieza, lleva a Cristo al templo y lo coloca con honor en manos del piadoso Simeón. Por lo tanto, el Lugar Santísimo ahora ha sido santificado y se regocija en Aquel que es el único santo.»

Stijo: Señor, ahora dejas partir en paz a tu siervo, conforme a tu palabra.

Hoy Simeón, glorificado, recibe piadosamente a Cristo como brasa viva y limpio, lo besa con los labios, confesándose y regocijándose, y le pide permiso para partir. Y ahora, bendiciéndolo piadosamente, todos lo honramos con incesantes alabanzas.

Stijo: Luz para alumbrar a las naciones, y gloria de tu pueblo Israel.

La Virgen pura, portal viviente, llevó dentro de sí al Rey y Señor, y al templo lleva a Aquel que entró por las puertas que antiguamente estaban místicamente cerradas. Por lo cual, formando un coro en su presencia, todos la alabamos con santos himnos.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Tono 8

Habiéndose propuesto una hazaña de martirio, te opusiste valientemente a la falsedad, oh Teodoro, y con tu lengua de ardiente elocuencia avergonzaste la inhumanidad de Lucinio. Por tanto, regocijándote con los ángeles, oh bienaventurado, suplica a Cristo Dios, que tenga misericordia de nosotros en el día del Juicio.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 5

Examinad las Escrituras, como dijo Cristo nuestro Dios en los evangelios, porque en ellos lo encontramos nacido, envuelto en pañales, acostado en un pesebre, alimentado con leche, sometido a la circuncisión y llevado por Simeón, no en apariencia ni disfraz, sino apareciendo en verdad al mundo. A Él clamamos en voz alta: «¡Oh Dios pre-eterno, gloria a Ti!»

Si este día cae durante la Cuaresma

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Triodio

Tropario

de la fiesta

Tono 1

Alégrate, oh Virgen Teotokos, llena eres de gracia, porque de ti ha brillado Cristo nuestro Dios, Sol de justicia, que ilumina a los que están en las tinieblas. Alégrate, también, oh justo anciano que has recibido en tus brazos al Redentor de nuestras almas, Que nos concede la resurrección.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

al gran mártir

Tono 4

Mediante un verdadero reclutamiento te convertiste en un digno general del Rey celestial, oh Teodoro, portador de la pasión; porque sabiamente te vestiste con toda la armadura de Dios y, venciendo legiones de demonios, te revelaste como un atleta victorioso. Por tanto, con fe siempre te bendecimos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 1

Alégrate, oh Virgen Teotokos, llena eres de gracia, porque de ti ha brillado Cristo nuestro Dios, Sol de justicia, que ilumina a los que están en las tinieblas. Alégrate, también, oh justo anciano que has recibido en tus brazos al Redentor de nuestras almas, Que nos concede la resurrección.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 8 del canon de la Fiesta

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

Oh pueblo de Israel, contemplando vuestra gloria, Emmanuel, el Niño nacido de la Virgen, uníos ahora en coro en presencia del Arca de Dios, cantando: «Todas las obras del Señor,

benedicid al Señor, y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Oh pueblo de Israel, contemplando vuestra gloria, Emmanuel, el Niño nacido de la Virgen, uníos ahora en coro en presencia del Arca de Dios, cantando: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor, y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

He aquí, gritó Simeón, éste que es a la vez Dios y Niño será un signo de contradicción. Oh fieles, clamemos en voz alta: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor, y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos

Dios Verbo, siendo Vida misma y hecho Bebé, será la caída de los desobedientes, pero la restauración de los que cantan con fe: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor, y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

de la ODA 6 del canon al Gran Mártir

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Fuiste crucificado a imagen de la Pasión del Imparcial, oh glorioso mártir, clavado en un madero, emulando al Maestro que voluntariamente liberó a la humanidad de las pasiones por la Cruz, oh bienaventurada.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Colgado de un madero como el Cordero, lleno de flechas, tus ojos arrancados, herido en todo tu cuerpo, oh bienaventurado, heriste los corazones de tus enemigos con la lanza de tu pasión.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Aunque torrentes de tormentos ilimitados amenazaron la casa de tu alma, ella permaneció inmovible, porque estaba fundada sobre la roca inamovible de Aquel que resplandeció de la Virgen e iluminó al género humano.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh María, Señora Soberana de todo el mundo, así como diste a luz al Señor de todos, líbrame de la esclavitud del enemigo, líbrame de su tormento y sálvame que pongo en ti una esperanza inquebrantable.

Tropario

de la fiesta

Tono 1

Alégrate, oh Virgen Teotokos, llena eres de gracia, porque de ti ha brillado Cristo nuestro Dios, Sol de justicia, que ilumina a los que están en las tinieblas. Alégrate, también, oh justo anciano que has recibido en tus brazos al Redentor de nuestras almas, Que nos concede la resurrección.

al gran mártir

Tono 4

Mediante un verdadero reclutamiento te convertiste en un digno general del Rey celestial, oh Teodoro, portador de la pasión; porque sabiamente te vestiste con toda la armadura de Dios y, venciendo legiones de demonios, te revelaste como un atleta victorioso. Por tanto, con fe siempre te bendecimos.

Kontaquio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

al Gran Mártir

Tono 2

Habiendo revestido toda la armadura de la fe con valor de alma, y tomando en la mano la palabra de Dios como lanza, venciste al enemigo, oh Teodoro, grande entre los mártires. *Con ellos nunca dejes de suplicar a Cristo Dios* en nombre de todos nosotros.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 1

Oh Tú, que santificaste el vientre de la Virgen con tu nacimiento y bendijiste las manos de Simeón como era debido, por anticipación ahora nos has salvado incluso a nosotros, oh Cristo Dios. Pero en medio de la batalla concede la paz a Tu comunidad, y fortalece a los jerarcas que Tú has amado, Oh Tú, el único que amas a la humanidad.

El Proquimeno

Tono 4

El justo se alegrará en el Señor, y en Él esperará. (dos veces)

Stijo: Escucha, oh Dios, mi oración, cuando te suplico.

El justo se alegrará en el Señor, y en Él esperará.

La Epístola

2 Timoteo (2:1-10)

- 1 Así pues, tú, hijo mío, hazte fuerte en la gracia de Cristo Jesús,
- 2 y lo que has oído de mí, a través de muchos testigos, esto mismo confíalo a hombres fieles, capaces, a su vez, de enseñar a otros.
- 3 Toma parte en los padecimientos como buen soldado de Cristo Jesús.
- 4 Nadie, mientras sirve en el ejército, se enreda en las normales ocupaciones de la vida; así agrada al que lo alistó en sus filas.
- 5 Tampoco el atleta recibe la corona si no lucha conforme a las reglas.
- 6 El labrador que se afana con fatiga tiene que ser el primero en participar de los frutos.
- 7 Reflexiona lo que digo, pues el Señor te dará inteligencia para que lo comprendas todo.
- 8 Acuérdate de Jesucristo, resucitado de entre los muertos, nacido del linaje de David, según mi evangelio,
- 9 por el que padezco hasta llevar cadenas, como un malhechor; pero la palabra de Dios no está encadenada.
- 10 Por eso lo aguanto todo por los elegidos, para que ellos también alcancen la salvación y la gloria eterna en Cristo Jesús.

Aleluya

Tono 4

Aleluya, aleluya, aleluya

El justo florecerá como palmera, y como un cedro en el Líbano será multiplicado.

Aleluya, aleluya, aleluya

Los que están plantados en la casa del Señor, en los atrios de nuestro Dios florecerán.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Mateo (10:16-22)

- 16 Mirad que yo os envío como ovejas entre lobos; por eso, sed sagaces como serpientes y sencillos como palomas.
- 17 Pero ¡cuidado con la gente!, porque os entregarán a los tribunales, os azotarán en las sinagogas
- 18 y os harán comparecer ante gobernadores y reyes por mi causa, para dar testimonio ante ellos y ante los gentiles.
- 19 Cuando os entreguen, no os preocupéis de lo que vais a decir o de cómo lo diréis: en aquel momento se os sugerirá lo que tenéis que decir,

20 porque no seréis vosotros los que habléis, sino que el Espíritu de vuestro Padre hablará por vosotros.

21 El hermano entregará al hermano a la muerte, el padre al hijo; se rebelarán los hijos contra sus padres y los matarán.

22 Y seréis odiados por todos a causa de mi nombre; pero el que persevere hasta el final, se salvará.

Himno de Comunión

En memoria eterna estarán los justos; no tendrá miedo de las malas noticias.